

# *Fuente Ovejuna*

Lope de Vega

Hablan en ella las personas siguientes [en orden de actuación]:

FERNÁN GÓMEZ [DE GUZMÁN, *Comendador mayor de la Orden de Calatrava*].

FLORES [*criado de Fernán Gómez*].

ORTUÑO [*criado de Fernán Gómez*].

EL MAESTRE DE CALATRAVA [*Rodrigo Téllez Girón*].

LAURENCIA [*hija de Esteban*].

PASCUALA [*labradora*].

FRONDOSO [*labrador*].

BARRILDO [*labrador*].

MENGO [*labrador*].

ALONSO [*alcalde*].

ESTEBAN [*alcalde, padre de Laurencia*].

REINA DOÑA ISABEL.

REY DON FERNANDO.

DON MANRIQUE [*Maestre de la Orden de Santiago*].

REGIDOR 1º de Ciudad Real.

REGIDOR 2º de Ciudad Real.

CUADRADO [*regidor de Fuente Ovejuna*].

JUAN ROJO [*otro regidor de Fuente Ovejuna, tío de Laurencia*].

LEONELO [*licenciado por Salamanca*].

CIMBRANOS [*soldado*].

JACINTA [*labradora*].

UN JUEZ [*pesquisidor*].

UN MUCHACHO.

MÚSICOS.

ALGUNOS LABRADORES.

# Acto I

Salen el COMENDADOR, FLORES y ORTUÑO, criados.

COMENDADOR	¿Sabe el Maestre que estoy en la villa?	
FLORES	Ya lo sabe.	
ORTUÑO	Está, con la edad, más grave.	
COMENDADOR	¿Y sabe también que soy Fernán Gómez de Guzmán?	5
FLORES	Es muchacho, no te asombre.	
COMENDADOR	Cuando no sepa mi nombre, ¿no le sobra el que me dan de Comendador Mayor?	
ORTUÑO	No falta quien le aconseje	10
	<u>-fol. 263r-</u> que de ser cortés se aleje.	
COMENDADOR	Conquistará poco amor. Es llave la cortesía para abrir la voluntad; y para la enemistad la necia descortesía.	15
ORTUÑO	Si supiese un descortés cómo lo aborrecen todos -y querrían de mil modos poner la boca a sus pies-, antes que serlo ninguno, se dejaría morir.	20
FLORES	¡Qué cansado es de sufrir! ¡Qué áspero y qué importuno! Llaman la descortesía	25

	necedad en los iguales, porque es entre desiguales linaje de tiranía. Aquí no te toca nada: que un muchacho aún no ha llegado a saber qué es ser amado.	30
COMENDADOR	La obligación de la espada que se ciñó, el mismo día que la cruz de Calatrava le cubrió el pecho, bastaba para aprender cortesía.	35
FLORES	Si te han puesto mal con él, presto le conocerás.	
ORTUÑO	Vuélvete, si en duda estás.	
COMENDADOR	Quiero ver lo que hay en él.	40

**(Sale el MAESTRE DE CALATRAVA y acompañamiento.)**

MAESTRE	Perdonad, por vida mía, Fernán Gómez de Guzmán; que agora nueva me dan que en la villa estáis.	
COMENDADOR	Tenía muy justa queja de vos; que el amor y la crianza me daban más confianza, por ser, cual somos los dos, vos Maestre en Calatrava, yo vuestro Comendador y muy vuestro servidor.	45     50
MAESTRE	Seguro, Fernando, estaba de vuestra buena venida. Quiero volveros a dar los brazos.	
COMENDADOR	Debéisme honrar, que he puesto por vos la vida	55



de Portugal, que ha heredado,  
por su mujer, a Castilla,  
obedezcan sus vasallos;  
que aunque pretende lo mismo, 95  
por Isabel, don Fernando,  
gran príncipe de Aragón,  
no con derecho tan claro  
a vuestros deudos; que, en fin,  
no presumen que hay engaño 100  
en la sucesión de Juana,  
a quien vuestro primo hermano  
tiene agora en su poder.  
Y así vengo a aconsejaros  
que juntéis los caballeros 105  
de Calatrava en Almagro,  
y a Ciudad Real toméis,  
que divide como paso  
a Andalucía y Castilla,  
para mirarlos a entrambos. 110  
Poca gente es menester,  
porque tiene por soldados  
solamente sus vecinos  
y algunos pocos hidalgos  
que defienden a Isabel 115  
y llaman Rey a Fernando.  
Será bien que deis asombro,  
Rodrigo, aunque niño, a cuantos  
dicen que es grande esa cruz  
para vuestros hombros flacos. 120  
Mirad los condes de Urueña,  
de quien venís, que mostrando  
os están desde la fama  
los laureles que ganaron;  
los marqueses de Villena, 125  
y otros capitanes, tantos,  
que las alas de la fama  
apenas pueden llevarlos.  
Sacad esa blanca espada,  
que habéis de hacer, peleando, 130  
tan roja como la cruz;  
porque no podré llamaros  
Maestre de la cruz roja

	que tenéis al pecho, en tanto	
	que tenéis la blanca espada;	135
	que una al pecho y otra al lado,	
	entrambas han de ser rojas;	
	y vos, Girón soberano,	
	capa del templo inmortal	
	de vuestros claros pasados.	140
MAESTRE	Fernán Gómez, estad cierto	
	que en esta parcialidad,	
	porque veo que es verdad,	
	con mis deudos me concierto.	
	Y si importa, como paso	145
	a Ciudad Real, mi intento,	
	veréis que como violento	
	rayo sus muros abraso.	
	No porque es muerto mi tío,	
	piensen de mis pocos años	150
	los propios y los extraños	
	que murió con él mi brío.	
	Sacaré la blanca espada,	
	para que quede su luz	
	de la color de la cruz,	155
	de roja sangre bañada.	
	Vos, ¿adónde residís?	
	¿Tenéis algunos soldados?	
COMENDADOR	Pocos, pero mis criados;	
	que si dellos os servís,	160
	pelearán como leones.	
	Ya veis que en Fuente Ovejuna	
	hay gente humilde, y alguna	
	no enseñada en escuadrones,	
	sino en campos y labranzas.	165
MAESTRE	¿Allí residís?	
COMENDADOR	Allí	
	de mi encomienda escogí	
	casa entre aquestas mudanzas.	
	Vuestra gente se registre;	
	que no quedará vasallo.	170

MAESTRE	Hoy me veréis a caballo, poner la lanza en el ristre.	
<b>(Vanse, y salen PASCUALA y LAURENCIA.)</b>		
LAURENCIA	¡Más que nunca acá volviera!	
PASCUALA	Pues a la he que pensé que cuando te lo conté, más pesadumbre te diera.	175
LAURENCIA	¡Plega al cielo que jamás le vea en Fuente Ovejuna!	
PASCUALA	Yo, Laurencia, he visto alguna tan brava, y pienso que más; y tenía el corazón brando como una manteca.	180
LAURENCIA	Pues ¿hay encina tan seca como esta mi condición?	
PASCUALA	Anda ya; que nadie diga: de esta agua no beberé.	185
LAURENCIA	¡Voto al sol que lo diré, aunque el mundo me desdiga! ¿A qué efeto fuera bueno querer a Fernando yo? ¿Casárame con él?	190
PASCUALA	No.	
LAURENCIA	Luego la infamia condeno. ¡Cuántas mozas en la villa, del Comendador fiadas, andan ya descalabradas!	195
PASCUALA	Tendré yo por maravilla que te escapes de su mano.	
LAURENCIA	Pues en vano es lo que ves, porque ha que me sigue un mes, y todo, Pascuala, en vano.	200

	<p>Aquel Flores, su alcahuete,  y Ortuño, aquel socarrón,  me mostraron un jubón,  una sarta y un copete.</p> <p>Dijéronme tantas cosas  de Fernando, su señor,  que me pusieron temor;  mas no serán poderosas  para contrastar mi pecho.</p>	205
PASCUALA	¿Dónde te hablaron?	
LAURENCIA	Allá en el arroyo, y habrá seis días.	210
PASCUALA	Y yo sospecho que te han de engañar, Laurencia.	
LAURENCIA	¿A mí?	
PASCUALA	Que no, sino al cura.	
LAURENCIA	Soy, aunque polla, muy dura yo para su reverencia.	215
	<p>Pardiez, más precio poner,  Pascuala de madrugada,  un pedazo de lunada  al fuego para comer,  con tanto zalacatón  de una rosca que yo amaso,  y hurtar a mi madre un vaso  del pegado canjilón;</p> <p>y más precio al mediodía  ver la vaca entre las coles,  haciendo mil caracoles  con espumosa armonía;  y concertar, si el camino  me ha llegado a causar pena,  casar una berenjena  con otro tanto tocino;  y después un pasatarde,  mientras la cena se aliña,  de una cuerda de mi viña,</p>	220
		225
		230
		235



que Dios de pedrisco guarde;  
y cenar un salpicón  
con su aceite y su pimienta,  
y irme a la cama contenta,  
y al «inducas tentación» 240  
rezalle mis devociones,  
que cuantas raposerías,  
con su amor y sus porfías,  
tienen estos bellacones;  
porque todo su cuidado, 245  
después de darnos disgusto,  
es anochecer con gusto  
y amanecer con enfado.

-fol. 264v-

PASCUALA

Tienes, Laurencia, razón;  
que en dejando de querer 250  
más ingratos suelen ser  
que al villano el gorrión.

En el invierno, que el frío  
tiene los campos helados,  
decienden de los tejados, 255  
diciéndole «tío, tío»,

hasta llegar a comer  
las migajas de la mesa;  
mas luego que el frío cesa,  
y el campo ven florecer, 260

no bajan diciendo «tío»,  
del beneficio olvidados,  
mas saltando en los tejados,  
dicen: «judío, judío».

Pues tales los hombres son: 265  
cuando nos han menester  
somos su vida, su ser,  
su alma, su corazón;

pero pasadas las ascuas,  
las tías somos judías, 270  
y en vez de llamarnos tías,  
anda el nombre de las pascuas.

LAURENCIA

No fiarse de ninguno.

PASCUALA

Lo mismo digo, Laurencia.

(Salen MENGO, BARRILDO y FRONDOSO.)

FRONDOSO	En aquesta diferencia andas, Barrildo, importuno.	275
BARRILDO	A lo menos aquí está quien nos dirá lo más cierto.	
MENGO	Pues hagamos un concierto antes que lleguéis allá, y es, que si juzgan por mí, me dé cada cual la prenda, precio de aquesta contienda.	280
BARRILDO	Desde aquí digo que sí. Mas si pierdes, ¿qué darás?	285
MENGO	Daré mi rabel de boj, que vale más que una troj, porque yo le estimo en más.	
BARRILDO	Soy contento.	
FRONDOSO	Pues lleguemos. Dios os guarde, hermosas damas.	290
LAURENCIA	¿Damas, Frondoso, nos llamas?	
FRONDOSO	Andar al uso queremos: al bachiller, licenciado; al ciego, tuerto; al bisojo, bizco; resentido, al cojo, y buen hombre al descuidado. Al ignorante, sesudo; al mal galán, soldadesca; a la boca grande, fresca, y al ojo pequeño, agudo. Al pleitista, diligente; gracioso, al entremetido; al hablador, entendido, y al insufrible, valiente. Al cobarde, para poco; al atrevido, bizarro;	295 300 305

	compañero, al que es un jarro, y desenfadado, al loco.	
	Gravedad, al descontento; a la calva, autoridad; donaire, a la necesidad, y al pie grande, buen cimiento.	310
	Al buboso, resfriado; comedido, al arrogante; al ingenioso, constante; al corcovado, cargado.	315
	Esto al llamaros imito, damas, sin pasar de aquí; porque fuera hablar así proceder en infinito.	320
LAURENCIA	Allá, en la ciudad, Frondoso, llámase por cortesía de esa suerte; y a fe mía, que hay otro más riguroso y peor vocabulario en las lenguas descorteses.	325
	<u>-fol. 265r-</u>	
FRONDOSO	Querría que lo dijese.	
LAURENCIA	Es todo a esotro contrario: al hombre grave, enfadoso; venturoso, al descompuesto; melancólico, al compuesto, y al que reprehende, odioso.	330
	Importuno, al que aconseja; al liberal, moscatel; al justiciero, cruel, y al que es piadoso, madeja.	335
	Al que es constante, villano; al que es cortés, lisonjero; hipócrita, al limosnero, y pretendiente, al cristiano.	340
	Al justo mérito, dicha; a la verdad, imprudencia; cobardía, a la paciencia, y culpa, a lo que es desdicha.	
	Necia, a la mujer honesta;	345

	mal hecha, a la hermosa y casta, y a la honrada... Pero basta; que esto basta por respuesta.	
MENGO	Digo que eres el dimuño.	
BARRILDO	Soncas que lo dice mal.	350
MENGO	Apostaré que la sal la echó el cura con el puño.	
LAURENCIA	¿Qué contienda os ha traído si no es que mal lo entendí?	
FRONDOSO	Oye, por tu vida.	
LAURENCIA	Di.	355
FRONDOSO	Préstame, Laurencia, oído.	
LAURENCIA	¿Cómo prestado? Y aun dado. Desde agora os doy el mío.	
FRONDOSO	En tu discreción confío.	
LAURENCIA	¿Qué es lo que habéis apostado?	360
FRONDOSO	Yo y Barrildo contra Mengo.	
LAURENCIA	¿Qué dice Mengo?	
BARRILDO	Una cosa que, siendo cierta y forzosa, la niega.	
MENGO	A negarla vengo porque yo sé que es verdad.	365
LAURENCIA	¿Qué dice?	
BARRILDO	Que no hay amor.	
LAURENCIA	Generalmente, es rigor.	
BARRILDO	Es rigor y es necesidad. Sin amor, no se pudiera ni aun el mundo conservar.	370
MENGO	Yo no sé filosofar; leer, ¡ojalá supiera!	

	<p>Pero si los elementos  en discordia eterna viven,  y de los mismos reciben  nuestros cuerpos alimentos,      cólera y melancolía,  flema y sangre, claro está.</p>	375
BARRILDO	<p>El mundo de acá y de allá,  Mengo, todo es armonía.      Armonía es puro amor,  porque el amor es concierto.</p>	380
MENGO	<p>Del natural, os advierto  que yo no niego el valor.      Amor hay, y el que entre sí  gobierna todas las cosas,  correspondencias forzosas  de cuanto se mira aquí;      y yo jamás he negado  que cada cual tiene amor  correspondiente a su humor,  que le conserva en su estado.      Mi mano al golpe que viene  mi cara defenderá;  mi pie, huyendo, estorbará  el daño que el cuerpo tiene.      Cerraránse mis pestañas  si al ojo le viene mal,  porque es amor natural.</p>	385
PASCUALA	<p>Pues ¿de qué nos desengañas?</p>	400
MENGO	<p>De que nadie tiene amor  más que a su misma persona.</p>	
PASCUALA	<p>Tú mientes, Mengo, y perdona;  porque ¿es materia el rigor      con que un hombre a una mujer,  o un animal quiere y ama  su semejante?</p>	405
MENGO	<p>Eso llama  amor propio, y no querer.</p>	

-fol. 265v-

	¿Qué es amor?	
LAURENCIA	Es un deseo de hermosura.	
MENGO	Esa hermosura ¿por qué el amor la procura?	410
LAURENCIA	Para gozarla.	
MENGO	Eso creo. Pues ese gusto que intenta, ¿no es para él mismo?	
LAURENCIA	Es así.	
MENGO	Luego, ¿por quererse a sí busca el bien que le contenta?	415
LAURENCIA	Es verdad.	
MENGO	Pues de ese modo no hay amor, sino el que digo, que por mi gusto le sigo, y quiero dármele en todo.	420
BARRILDO	Dijo el cura del lugar cierto día en el sermón que había cierto Platón que nos enseñaba a amar; que éste amaba el alma sola y la virtud de lo amado.	425
PASCUALA	En materia habéis entrado que, por ventura, acrisola los caletres de los sabios en sus cademias y escuelas.	430
LAURENCIA	Muy bien dice, y no te muelas, en persuadir sus agravios. Da gracias, Mengo, a los cielos, que te hicieron sin amor.	
MENGO	¿Amas tú?	
LAURENCIA	Mi propio honor.	435

FRONDOSO	Dios te castigue con celos.	
BARRILDO	¿Quién gana?	
PASCUALA	Con la quistión podéis ir al sacristán, porque él o el cura os darán bastante satisfacción.	440
	Laurencia no quiere bien, yo tengo poca experiencia. ¿Cómo daremos sentencia?	
FRONDOSO	¿Qué mayor que ese desdén?	
<b>(Sale FLORES.)</b>		
FLORES	Dios guarde a la buena gente.	445
PASCUALA	Éste es del Comendador criado.	
LAURENCIA	¡Gentil azor! ¿De adónde bueno, pariente?	
FLORES	¿No me veis a lo soldado?	
LAURENCIA	¿Viene don Fernando acá?	450
FLORES	La guerra se acaba ya, puesto que nos ha costado alguna sangre y amigos.	
FRONDOSO	Contadnos cómo pasó.	
FLORES	¿Quién lo dirá como yo, siendo mis ojos testigos?	455
	Para emprender la jornada de esta ciudad, que ya tiene nombre de Ciudad Real, juntó el gallardo Maestre dos mil lucidos infantes de sus vasallos valientes y trecientos de a caballo de seglares y de freiles;	460

porque la cruz roja obliga 465  
cuantos al pecho la tienen,  
aunque sean de orden sacro;  
mas contra moros, se entiende.  
Salió el muchacho bizarro  
con una casaca verde, 470  
bordada de cifras de oro,  
que sólo los brazaletes  
por las mangas descubrían,  
que seis alamares prenden.  
Un corpulento bridón, 475  
rucio rodado, que al Betis  
bebió el agua, y en su orilla  
despuntó la grama fértil;  
el codón labrado en cintas  
de ante, y el rizo copete 480  
cogido en blancas lazadas,  
que con las moscas de nieve  
que bañan la blanca piel  
iguales labores teje.  
A su lado Fernán Gómez, 485  
vuestro señor, en un fuerte  
melado, de negros cabos,  
puesto que con blanco bebe.

-fol. 266r-

Sobre turca jacerina,  
peto y espaldar luciente, 490  
con naranjada casaca  
que de oro y perlas guarnece.  
El morrión, que coronado  
con blancas plumas, parece  
que del color naranjado 495  
aquellos azares vierte;  
ceñida al brazo una liga  
roja y blanca, con que mueve  
un fresno entero por lanza,  
que hasta en Granada le temen. 500  
La ciudad se puso en arma;  
dicen que salir no quieren  
de la corona real,  
y el patrimonio defienden.



Entróla bien resistida, 505  
y el Maestre a los rebeldes  
y a los que entonces trataron  
su honor injuriosamente,  
mandó cortar las cabezas,  
y a los de la baja plebe, 510  
con mordazas en la boca,  
azotar públicamente.  
Queda en ella tan temido  
y tan amado, que creen  
que quien en tan pocos años 515  
pelea, castiga y vence,  
ha de ser en otra edad  
rayo del África fértil,  
que tantas lunas azules  
a su roja cruz sujete. 520  
Al Comendador y a todos  
ha hecho tantas mercedes,  
que el saco de la ciudad  
el de su hacienda parece.  
Mas ya la música suena: 525  
recibilde alegremente,  
que al triunfo, las voluntades,  
son los mejores laureles.

(Salen el COMENDADOR y ORTUÑO; MÚSICOS; JUAN ROJO, ESTEBAN y  
ALONSO, **alcaldes.**)

[TODOS]

(**Cantan.**)

Sea bien venido  
el Comendadore 530  
de rendir las tierras  
y matar los hombres.  
¡Vivan los Guzmanes!  
¡Vivan los Girones!  
Si en las paces blando, 535  
dulce en las razones.  
Venciendo moricos  
fuerte como un roble,  
de Ciudad-Reale

	viene vencedore;	540
	que a Fuente Ovejuna trae los sus pendones. ¡Viva muchos años, viva Fernán Gómez!	
COMENDADOR	Villa, yo os agradezco justamente el amor que me habéis aquí mostrado.	545
ALONSO	Aun no muestra una parte del que siente. Pero ¿qué mucho que seáis amado, mereciéndolo vos?	
ESTEBAN	Fuente Ovejuna y el regimiento que hoy habéis honrado, que recibáis os ruega y importuna un pequeño presente, que esos carros traen, señor, no sin vergüenza alguna, de voluntades y árboles bizarros más que de ricos dones. Lo primero	550     555
	<u><a href="#">-fol. 266v-</a></u> traen dos cestas de polidos barros; de gansos viene un ganadillo entero, que sacan por las redes las cabezas para cantar vueso valor guerrero.	
	Diez cebones en sal, valientes piezas, sin otras menudencias y cecinas; y, más que guantes de ámbar, sus cortezas.	560
	Cien pares de capones y gallinas, que han dejado viudos a sus gallos en las aldeas que miráis vecinas.	565
	Acá no tienen armas ni caballos no jaeces bordados de oro puro, si no es oro el amor de los vasallos.	
	Y porque digo puro, os aseguro que vienen doce cueros, que aun en cueros por enero podéis guardar un muro, si de ellos aforráis vuestros guerreros, mejor que de las armas aceradas; que el vino suele dar lindos aceros.	570
	De quesos y otras cosas no excusadas no quiero daros cuenta: justo pecho	575

de voluntades que tenéis ganadas;  
y a vos y a vuestra casa, buen provecho.

COMENDADOR      Estoy muy agradecido.  
Id, regimiento, en buena hora. 580

ALONSO            Descansad, señor, agora,  
y seáis muy bien venido;  
    que esta espadaña que veis  
y juncia a vuestros umbrales,  
fueran perlas orientales, 585  
y mucho más merecéis,  
    a ser posible a la villa.

COMENDADOR    Así lo creo señores.  
Id con Dios.

ESTEBAN          Ea, cantores,  
vaya otra vez la letrilla 590

[TODOS]          **(Cantan.)**  
    Sea bien venido  
    el Comendadore  
    de rendir las tierras  
    y matar los hombres.

**(Vanse.)**

COMENDADOR    Esperad vosotras dos. 595

LAURENCIA      ¿Qué manda su señoría?

COMENDADOR    ¡Desdenes el otro día,  
pues, conmigo! ¡Bien, por Dios!

LAURENCIA      ¿Habla contigo, Pascuala?

PASCUALA        Conmigo no, ¡tirte ahuera! 600

COMENDADOR    Con vos hablo, hermosa fiera,  
y con esotra zagala.  
    ¿Mías no sois?

PASCUALA        Sí, señor;  
mas no para casos tales.

COMENDADOR	Entrad, pasad los umbrales; hombres hay, no hayáis temor.	605
LAURENCIA	Si los alcaldes entraran (que de uno soy hija yo), bien fuera entrar, mas si no...	
COMENDADOR	Flores...	
FLORES	Señor...	
COMENDADOR	¿Qué reparan en no hacer lo que les digo?	610
FLORES	Entrá, pues.	
LAURENCIA	No nos agarre.	
FLORES	Entrad; que sois necias.	
PASCUALA	Harre,	
	<u><a href="#">-fol. 267r-</a></u> que echaréis luego el postigo.	
FLORES	Entrad, que os quiere enseñar lo que trae de la guerra.	615
COMENDADOR	<b>(Aparte a ORTUÑO.)</b> Si entraren, Ortuño, cierra.	
LAURENCIA	Flores, dejadnos pasar.	
ORTUÑO	¿También venís presentadas con lo demás?	
PASCUALA	¡Bien a fe! Desvíese, no le dé...	620
FLORES	Basta; que son extremadas.	
LAURENCIA	¿No basta a vuestro señor tanta carne presentada?	
ORTUÑO	La vuestra es la que le agrada.	625
LAURENCIA	Reviente de mal dolor.	

(Vanse.)

FLORES                    ¡Muy buen recado llevamos!  
No se ha de poder sufrir  
lo que nos ha de decir  
cuando sin ellas nos vamos. 630

ORTUÑO                    Quien sirve se obliga a esto.  
Si en algo desea medrar,  
o con paciencia ha de estar,  
o ha de despedirse presto.

**(Vanse los dos, y salen el REY DON FERNANDO, la REINA DOÑA ISABEL,  
MANRIQUE y acompañamiento.)**

ISABEL                    Digo, señor, que conviene 635  
el no haber descuido en esto,  
por ver a Alfonso en tal puesto,  
y su ejército previene.

Y es bien ganar por la mano  
antes que el daño veamos; 640  
que si no lo remediamos,  
el ser muy cierto está llano.

REY                         De Navarra y de Aragón  
está el socorro seguro,  
y de Castilla procuro 645  
hacer la reformatión  
de modo, que el buen suceso  
con la prevención se vea.

ISABEL                    Pues vuestra Majestad crea  
que el buen fin consiste en eso. 650

MANRIQUE                Aguardando tu licencia  
dos regidores están  
de Ciudad Real: ¿entrarán?

REY                         No les nieguen mi presencia.

**(Salen dos REGIDORES de Ciudad Real.)**

REGIDOR 1º	<p>Católico rey Fernando,  a quien ha enviado el cielo,  desde Aragón a Castilla,  para bien y amparo nuestro:  en nombre de Ciudad Real  a vuestro valor supremo  humildes nos presentamos,  real amparo pidiendo.  A mucha dicha tuvimos  tener títulos de vuestros;  pero pudo derribarnos  deste honor el hado adverso.  El famoso don Rodrigo  Téllez Girón, cuyo esfuerzo  es en valor extremado,  aunque es en la edad tan tierno,  Maestre de Calatrava,  él, ensanchar pretendiendo  el honor de la encomienda,  nos puso apretado cerco.  Con valor nos prevenimos  a su fuerza resistiendo,  tanto, que arroyos corrían  de la sangre de los muertos.  Tomó posesión, en fin,  pero no llegara a hacerlo,  a no le dar Fernán Gómez  orden, ayuda y consejo.  Él queda en la posesión,  y sus vasallos seremos,  suyos, a nuestro pesar,  a no remediarlo presto.</p>	<p>655</p> <p>660</p> <p>665</p> <p>670</p> <p>675</p> <p>680</p> <p>685</p>
REY	<p>¿Dónde queda Fernán Gómez?</p>	
REGIDOR 1º	<p>En Fuente Ovejuna creo,    <u><a href="#">-fol. 267v-</a></u>  por ser su villa, y tener  en ella casa y asiento.  Allí, con más libertad</p>	<p>690</p>

	de la que decir podemos, tiene a los súbditos suyos de todo contento ajenos.	
REY	¿Tenéis algún capitán?	695
REGIDOR 2º	Señor, el no haberle es cierto, pues no escapó ningún noble de preso, herido o de muerto.	
ISABEL	Ese caso no requiere ser despacio remediado; que es dar al contrario osado el mismo valor que adquiere; y puede el de Portugal, hallando puerta segura, entrar por Extremadura y causarnos mucho mal.	700      705
REY	Don Manrique, partid luego, llevando dos compañías; remediad sus demasías, sin darles ningún sosiego.	710
	El conde de Cabra ir puede con vos; que es Córdoba osado, a quien nombre de soldado todo el mundo le concede; que éste es el medio mejor que la ocasión nos ofrece.	715
MANRIQUE	El acuerdo me parece como de tan gran valor. Pondré límite a su exceso, si el vivir en mí no cesa.	720
ISABEL	Partiendo vos a la empresa, seguro está el buen suceso.	

**(Vanse todos, y salen LAURENCIA y FRONDOSO.)**

LAURENCIA	A medio torcer los paños, quise, atrevido Frondoso,
-----------	--

	para no dar que decir,	725
	desviarme del arroyo;	
	decir a tus demasías	
	que murmura el pueblo todo,	
	que me miras y te miro,	
	y todos nos traen sobre ojo.	730
	Y como tú eres zagal,	
	de los que huellan, brioso,	
	y excediendo a los demás,	
	vistes bizarro y costoso,	
	en todo el lugar no hay moza,	735
	o mozo en el prado o soto,	
	que no se afirme diciendo	
	que ya para en uno somos;	
	y esperan todos el día	
	que el sacristán Juan Chamorro	740
	nos eche de la tribuna,	
	en dejando los piporros.	
	Y mejor sus trojes vean	
	de rubio trigo en agosto	
	atestadas y colmadas,	745
	y sus tinajas de mosto,	
	que tal imaginación	
	me ha llegado a dar enojo:	
	ni me desvela ni aflige,	
	ni en ella el cuidado pongo.	750
FRONDOSO	Tal me tienen tus desdenes,	
	bella Laurencia, que tomo,	
	en el peligro de verte,	
	la vida, cuando te oigo.	
	Si sabes que es mi intención	755
	el desear ser tu esposo,	
	mal premio das a mi fe.	
LAURENCIA	Es que yo no sé dar otro.	
FRONDOSO	¿Posible es que no te duelas	
	de verme tan cuidadoso	760
	y que imaginando en ti,	
	ni bebo, duermo ni como?	
	¿Posible es tanto rigor	
	en ese angélico rostro?	



¡Viven los cielos que rabio! 765  
 LAURENCIA Pues salúdate, Frondoso.  
 FRONDOSO Ya te pido yo salud,  
  
-fol. 268r-  
 y que ambos, como palomos,  
 estemos, juntos los picos,  
 con arrullos sonorosos, 770  
 después de darnos la Iglesia...  
 LAURENCIA Dilo a mi tío Juan Rojo;  
 que aunque no te quiero bien,  
 ya tengo algunos asomos.  
 FRONDOSO ¡Ay de mí! El señor es éste. 775  
 LAURENCIA Tirando viene a algún corzo.  
 Escóndete en esas ramas.  
 FRONDOSO ¡Y con qué celos me escondo!

(Sale el COMENDADOR.)

COMENDADOR No es malo venir siguiendo  
 un corcillo temeroso, 780  
 y topar tan bella gama.  
 LAURENCIA Aquí descansaba un poco  
 de haber lavado unos paños;  
 y así, al arroyo me torno,  
 si manda su señoría. 785  
 COMENDADOR Aquesos desdenes toscos  
 afrentan, bella Laurencia,  
 las gracias que el poderoso  
 cielo te dio, de tal suerte,  
 que vienes a ser un monstruo. 790  
 Mas si otras veces pudiste  
 huir mi ruego amoroso,  
 agora no quiere el campo,  
 amigo secreto y solo;

	que tú sola no has de ser tan soberbia que tu rostro huyas al señor que tienes, teniéndome a mí en tan poco. ¿No se rindió Sebastiana, mujer de Pedro Redondo, con ser casadas entrambas, y la de Martín del Pozo, habiendo apenas pasado dos días del desposorio?	795
LAURENCIA	Ésas, señor, ya tenían, de haber andado con otros, el camino de agradaros, porque también muchos mozos merecieron sus favores. Id con Dios, tras vuesto corzo; que a no veros con la cruz, os tuviera por demonio, pues tanto me perseguís.	800 805
COMENDADOR	¿Qué estilo tan enfadoso! Pongo la ballesta en tierra, ..... y a la práctica de manos reduzgo melindres.	810 815
LAURENCIA	¿Cómo! ¿Eso hacéis? ¿Estáis en vos?	

**(Sale FRONDOSO y toma la ballesta.)**

COMENDADOR	No te defiendas.	
FRONDOSO	<b>(Aparte.)</b> Si tomo la ballesta, ¡vive el cielo que no la ponga en el hombro!	820
COMENDADOR	Acaba, ríndete.	
LAURENCIA	¡Cielos,	

	ayudadme agora!	
COMENDADOR	Solos estamos; no tengas miedo.	825
FRONDOSO	Comendador generoso, dejad la moza, o creed que de mi agravio y enojo será blanco vuestro pecho, aunque la cruz me da asombro.	830
COMENDADOR	¡Perro, villano!...	
FRONDOSO	No hay perro. Huye, Laurencia.	
LAURENCIA	Fronroso, mira lo que haces.	
FRONDOSO	Vete.	
<b>(Vase.)</b>		
COMENDADOR	¡Oh; mal haya el hombre loco, que se descíñe la espada! que, de no espantar medroso la caza, me la quité.	835
FRONDOSO	Pues, pardiez, señor, si toco la nuez, que os he de apiolar.	
COMENDADOR	Ya es ida. Infame, alevoso, suelta la ballesta luego. Suéltala, villano.	840
FRONDOSO	¿Cómo?	
	Que me quitaréis la vida. Y advertid que amor es sordo, y que no escucha palabras el día que está en su trono.	845
COMENDADOR	Pues ¿la espalda ha de volver	

	un hombre tan valeroso a un villano? Tira, infame, tira y guárdate; que rompo las leyes de caballero.	850
FRONDOSO	Eso no. Yo me conformo con mi estado, y pues me es guardar la vida forzoso, con la ballesta me voy.	855
COMENDADOR	¡Peligro extraño y notorio! Mas yo tomaré venganza del agravio y del estorbo. ¡Que no cerrara con él! ¡Vive el cielo, que me corro!	860

## Acto II

**Salen ESTEBAN y el REGIDOR [CUADRADO].**

ESTEBAN	Así tenga salud, como parece, que no se saque más agora el pósito. El año apunta mal, y el tiempo crece, y es mejor que el sustento esté en depósito, aunque lo contradicen más de trece.	5
REGIDOR	Yo siempre he sido, al fin, de este propósito, en gobernar en paz esta república.	
ESTEBAN	Hagamos de ello a Fernán Gómez súplica. No se puede sufrir que estos astrólogos en las cosas futuras, y ignorantes nos quieran persuadir con largos prólogos los secretos a Dios sólo importantes. ¡Bueno es que, presumiendo de teólogos, hagan un tiempo el que después y antes! Y pidiendo el presente lo importante, al más sabio veréis más ignorante. ¿Tienen ellos las nubes en su casa	10 15

y el proceder de las celestes lumbres?  
¿Por dónde ven lo que en el cielo pasa,  
para darnos con ello pesadumbres? 20  
Ellos en el sembrar nos ponen tasa:  
daca el trigo, cebada y las legumbres,  
calabazas, pepinos y mostazas...  
Ellos son, a la fe, las calabazas.

Luego cuentan que muere una cabeza, 25  
y después viene a ser en Transilvania;  
que el vino será poco, y la cerveza  
sobraré por las partes de Alemania;  
que se helará en Gascuña la cereza,  
y que habrá muchos tigres en Hircania. 30  
Y al cabo, que se siembre o no se siembre  
el año se remata por diciembre.

**(Salen el licenciado LEONELO y BARRILDO.)**

LEONELO A fe que no ganéis la palmatoria,  
porque ya está ocupado el mentidero.

BARRILDO ¿Cómo os fue en Salamanca?

LEONELO Es larga historia. 35

BARRILDO Un Bártulo seréis.

LEONELO Ni aun un barbero.  
Es, como digo, cosa muy notoria,  
en esta facultad lo que os refiero.

BARRILDO Sin duda que venís buen estudiante.

LEONELO Saber he procurado lo importante 40

BARRILDO Después que vemos tanto libro impreso,  
no hay nadie que de sabio no presuma.

LEONELO Antes que ignoran más sienta por eso  
por no se reducir a breve suma;  
porque la confusión, con el exceso, 45

los intentos resuelve en vana espuma;  
y aquel que de leer tiene más uso,  
de ver letreros sólo está confuso.

No niego yo que de imprimir el arte  
mil ingenios sacó de entre la jerga, 50  
y que parece que en sagrada parte  
sus obras guarda y contra el tiempo alberga;  
éste las distribuye y las reparte.

Débase esta invención a Guttemberg,  
un famoso tudesco de Maguncia, 55  
en quien la fama su valor renuncia.

Mas muchos que opinión tuvieron grave,  
por imprimir sus obras la perdieron;  
tras esto, con el nombre del que sabe,  
muchos sus ignorancias imprimieron. 60  
Otros, en quien la baja envidia cabe,  
sus locos desatinos escribieron,  
y con nombre de aquel que aborrecían,  
impresos por el mundo los envían.

BARRILDO           No soy de esa opinión.

LEONELO           El ignorante 65  
es justo que se vengue del letrado.

BARRILDO           Leonelo, la impresión es importante.

LEONELO           Sin ella muchos siglos se han pasado,  
y no vemos que en éste se levante  
..... 70  
un Jerónimo santo, un Agustino.

BARRILDO           Dejadlo y asentaos, que estáis mohíno.

**(Salen JUAN ROJO y otro LABRADOR.)**

JUAN ROJO           No hay en cuatro haciendas para un dote,  
si es que las vistas han de ser al uso;  
que el hombre que es curioso es bien que note 75  
que en esto el barrio y vulgo anda confuso.

LABRADOR      ¿Qué hay del Comendador? No os alborote.  
JUAN ROJO      ¡Cuál a Laurencia en ese campo puso!  
LABRADOR      ¿Quién fue cual él tan bárbaro y lascivo?  
Colgado le vea yo de aquel olivo.      80

**(Salen el COMENDADOR, ORTUÑO y FLORES.)**

COMENDADOR    Dios guarde la buena gente.  
REGIDOR        ¡Oh, señor!  
COMENDADOR    Por vida mía,  
que se estén.  
ALONSO         Vusiñoría,  
adonde suele se siente,  
que en pie estaremos muy bien.      85

COMENDADOR    Digo que se han de sentar.  
ESTEBAN        De los buenos es honrar,  
que no es posible que den  
honra los que no la tienen.

COMENDADOR    Siéntense; hablaremos algo.      90  
ESTEBAN        ¿Vio vusiñoría el galgo?  
COMENDADOR    Alcalde, espantados vienen  
esos criados de ver  
tan notable ligereza.

ESTEBAN        Es una extremada pieza.      95  
Pardiez, que puede correr  
al lado de un delincuente  
o de un cobarde en quisión.

COMENDADOR    Quisiera en esta ocasión  
que le hiciérades pariente      100  
a una liebre que por pies  
por momentos se me va.

ESTEBAN        Sí haré, par Dios. ¿Dónde está?

COMENDADOR	Allá vuestra hija es.	
ESTEBAN	¡Mi hija!	
COMENDADOR	Sí.	
ESTEBAN	Pues, ¿es buena para alcanzada de vos?	105
COMENDADOR	Reñilda, alcalde, por Dios.	
ESTEBAN	¿Cómo?	
COMENDADOR	Ha dado en darme pena. Mujer hay, y principal, de alguno que está en la plaza, que dio, a la primera traza, traza de verme.	110
ESTEBAN	Hizo mal; y vos, señor, no andáis bien en hablar tan libremente.	
COMENDADOR	¡Oh, qué villano elocuente! ¡Ah, Flores!, haz que le den la <i>Política</i> , en que lea de Aristóteles.	115
ESTEBAN	Señor, debajo de vuestro honor vivir el pueblo desea. Mirad que en Fuente Ovejuna hay gente muy principal.	120
LEONELO	¿Viose desvergüenza igual?	
COMENDADOR	Pues ¿he dicho cosa alguna de que os pese, regidor?	125
CUADRADO	Lo que decís es injusto;  <u><a href="#">-fol. 270r-</a></u> no lo digáis, que no es justo que nos quitéis el honor.	
COMENDADOR	¿Vosotros honor tenéis? ¡Qué freiles de Calatrava!	130



CUADRADO	Alguno acaso se alaba de la cruz que le ponéis, que no es de sangre tan limpia.	
COMENDADOR	¿Y ensúciola yo juntando la mía a la vuestra?	
CUADRADO	Cuando que el mal más tiñe que alimpia.	135
COMENDADOR	De cualquier suerte que sea, vuestras mujeres se honran.	
ALONSO	Esas palabras deshonran; las otras, no hay quien las crea.	140
COMENDADOR	¿Qué cansado villanaje! ¡Ah! Bien hayan las ciudades; que a hombres de calidades no hay quien sus gustos ataje; allá se precian casados que visiten sus mujeres.	145
ESTEBAN	No harán; que con esto quieres que vivamos descuidados. En las ciudades hay Dios, y más presto quien castiga.	150
COMENDADOR	Levantaos de aquí.	
ALONSO	¿Que diga lo que escucháis por los dos?	
COMENDADOR	Salid de la plaza luego; no quede ninguno aquí.	
ESTEBAN	Ya nos vamos.	
COMENDADOR	Pues no ansí.	155
FLORES	Que te reportes te ruego.	
COMENDADOR	Querrían hacer corrillo los villanos en mi ausencia.	
ORTUÑO	Ten un poco de paciencia.	
COMENDADOR	De tanta me maravillo.	160

Cada uno de por sí  
se vayan hasta sus casas.

LEONELO            ¡Cielo! ¿Que por esto pasas?

ESTEBAN            Ya yo me voy por aquí.

(Vanse.)

COMENDADOR      ¿Qué os parece de esta gente? 165

ORTUÑO            No sabes disimular  
que no quieres escuchar  
el disgusto que se siente.

COMENDADOR      Éstos ¿se igualan conmigo?

FLORES            Que no es aqueso igualarse. 170

COMENDADOR      Y el villano ¿ha de quedarse  
con ballesta y sin castigo?

FLORES            Anoche pensé que estaba  
a la puerta de Laurencia,  
y a otro, que su presencia 175  
y su capilla imitaba,  
de oreja a oreja le di  
un beneficio famoso.

COMENDADOR      ¿Dónde estará aquel Frondoso?

FLORES            Dicen que anda por ahí. 180

COMENDADOR      ¡Por ahí se atreve a andar  
hombre que matarme quiso!

FLORES            Como el ave sin aviso,  
o como el pez, viene a dar  
al reclamo o al anzuelo. 185

COMENDADOR      ¡Que a un capitán cuya espada  
tiemblan Córdoba y Granada,  
un labrador, un mozuelo  
ponga una ballesta al pecho!  
El mundo se acaba, Flores. 190

FLORES	Como eso pueden amores.	
ORTUÑO	Y pues que vive, sospecho que grande amistad le debes.	
COMENDADOR	Yo he disimulado, Ortuño; que si no, de punta a puño, antes de dos horas breves, pasara todo el lugar; que hasta que llegue ocasión al freno de la razón hago la venganza estar.- ¿Qué hay de Pascuala?	195       200
FLORES	Responde que anda agora por casarse.	
COMENDADOR	¿Hasta allá quiere fiarse?	
FLORES	En fin, te remite donde te pagarán de contado.	205
COMENDADOR	¿Qué hay de Olalla?	
ORTUÑO	Una graciosa respuesta.	
COMENDADOR	Es moza briosa.	
	<u>-fol. 270v-</u> ¿Cómo?	
ORTUÑO	Que su desposado anda tras ella estos días celoso de mis recados, y de que con tus criados a visitalla venías; pero que si se descuida, entrarás como primero.	210
COMENDADOR	¡Bueno, a fe de caballero! Pero el villanejo cuida...	215
ORTUÑO	Cuida, y anda por los aires.	
COMENDADOR	¿Qué hay de Inés?	
FLORES	¿Cuál?	

COMENDADOR	La de Antón.	
FLORES	Para cualquier ocasión te ha ofrecido sus donaires. Hablela por el corral, por donde has de entrar si quieres.	220
COMENDADOR	A las fáciles mujeres quiero bien y pago mal. Si éstas supiesen, ¡oh Flores!, estimarse en lo que valen...	225
FLORES	No hay disgustos que se igualen a contrastar sus favores. Rendirse presto desdice de la esperanza del bien; mas hay mujeres también, y el filósofo lo dice, que apetecen a los hombres como la forma desea la materia; y que esto sea así, no hay de que te asombres.	230        235
COMENDADOR	Un hombre de amores loco huélgase que a su accidente se le rindan fácilmente, mas después las tiene en poco, y el camino de olvidar al hombre más obligado es haber poco costado lo que pudo desear.	240
<b>(Sale CIMBRANOS.)</b>		
CIMBRANOS	¿Está aquí el Comendador?	245
ORTUÑO	¿No le ves en tu presencia?	
CIMBRANOS	¡Oh, gallardo Fernán Gómez! Trueca la verde montera en el blanco morrión y el gabán en armas nuevas,	250

	que el Maestre de Santiago y el conde de Cabra cercan a don Rodrigo Girón, por la castellana reina, en Ciudad Real; de suerte	255
	que no es mucho que se pierda lo que en Calatrava sabes que tanta sangre le cuesta. Ya divisan con las luces, desde las altas almenas,	260
	los castillos y leones y barras aragonesas. Y aunque el rey de Portugal honrar a Girón quisiera, no hará poco en que el Maestre a Almagro con vida vuelva.	265
	Ponte a caballo, señor; que sólo con que te vean, se volverán a Castilla.	
COMENDADOR	No prosigas; tente, espera.- Haz, Ortuño, que en la plaza toquen luego una trompeta. ¿Qué soldados tengo aquí?	270
ORTUÑO	Pienso que tienes cincuenta.	
COMENDADOR	Pónganse a caballo todos.	275
CIMBRANOS	Si no caminas apriesa, Ciudad Real es del rey.	
COMENDADOR	No hayas miedo que lo sea.	

**(Vanse, y salen MENGO, LAURENCIA y PASCUALA huyendo.)**

PASCUALA	No te apartes de nosotras.	
MENGO	Pues ¿a qué tenéis temor?	280
LAURENCIA	Mengo, a la villa es mejor que vamos unas con otras pues no hay hombre ninguno,	

por que no demos con él.

-fol. 271r-

MENGO	¡Que este demonio cruel no sea tan importuno!	285
LAURENCIA	No nos deja a sol ni a sombra.	
MENGO	¡Oh! rayo del cielo baje, que sus locuras ataje.	
LAURENCIA	Sangrienta fiera le nombra; arsénico y pestilencia del lugar.	290
MENGO	Hanme contado que Frondoso, aquí en el prado, para librarte, Laurencia, le puso al pecho una jara.	295
LAURENCIA	Los hombres aborrecía, Mengo; mas desde aquel día los miro con otra cara. ¡Gran valor tuvo Frondoso! Pienso que le ha de costar la vida.	300
MENGO	Que del lugar se vaya, será forzoso.	
LAURENCIA	Aunque ya le quiero bien, eso mismo le aconsejo; mas recibe mi consejo con ira, rabia y desdén; y jura el Comendador que le ha de colgar de un pie.	305
PASCUALA	¡Mal garrotillo le dé!	
MENGO	Mala pedrada es mejor. ¡Voto al sol, si le tirara con la que llevo al apero, que al sonar el crujidero, al casco se la enajara!	310
	No fue Sábalo, el romano, tan vicioso por jamás.	315

LAURENCIA	Heliogábalo dirás, más que una fiera inhumano.	
MENGO	Pero Galván, o quién fue, que yo no entiendo de historia; mas su cativa memoria vencida de éste se ve. ¿Hay hombre en naturaleza como Fernán Gómez?	320
PASCUALA	No; que parece que le dio de una tigre la aspereza.	325

**(Sale JACINTA.)**

JACINTA	Dadme socorro, por Dios, si la amistad os obliga.	
LAURENCIA	¿Qué es esto, Jacinta amiga?	
PASCUALA	Tuyas lo somos las dos.	330
JACINTA	Del Comendador criados, que van a Ciudad Real, más de infamia natural que de noble acero armados, me quieren llevar a él.	335
LAURENCIA	Pues Jacinta, Dios te libre; que cuando contigo es libre, connmigo será cruel.	

**(Vase.)**

PASCUALA	Jacinta, yo no soy hombre que te puedo defender.	340
----------	---	-----

**(Vase.)**

MENGO Yo sí lo tengo de ser,  
porque tengo el ser y el nombre.  
Llégate, Jacinta, a mí.

JACINTA ¿Tienes armas?

MENGO Las primeras  
del mundo.

JACINTA ¡Oh, si las tuvieras! 345

MENGO Piedras hay, Jacinta, aquí.

(Salen FLORES y ORTUÑO.)

FLORES ¿Por los pies pensabas irte?

JACINTA Mengo, ¡muerta soy!

MENGO Señores...  
¡A estos pobres labradores!...

ORTUÑO Pues ¿tú quieres persuadirte 350  
a defender la mujer?

MENGO Con los ruegos la definiendo;  
que soy su deudo y pretendo  
guardalla, si puede ser.

FLORES Quitalde luego la vida. 355

MENGO ¡Voto al sol, si me emberrincho,  
y el cáñamo me descincho,  
que la llevéis bien vendida!

-fol. 271v-

(Salen el COMENDADOR y CIMBRANOS.)

COMENDADOR ¿Qué es eso? ¡A cosas tan viles  
me habéis de hacer apear! 360



FLORES	Gente de este vil lugar (que ya es razón que aniquiles, pues en nada te da gusto) a nuestras armas se atreve.	
MENGO	Señor, si piedad os mueve de soceso tan injusto, castigad estos soldados, que con vuestro nombre agora roban una labradora a esposo y padres honrados; y dadme licencia a mí que se la pueda llevar.	365      370
COMENDADOR	Licencia les quiero dar... para vengarse de ti. Suelta la honda.	
MENGO	¡Señor!...	375
COMENDADOR	Flores, Ortuño, Cimbranos, con ella le atad las manos.	
MENGO	¿Así volvéis por su honor?	
COMENDADOR	¿Qué piensan Fuente Ovejuna y sus villanos de mí?	380
MENGO	Señor, ¿en qué os ofendí, ni el pueblo en cosa ninguna?	
FLORES	¿Ha de morir?	
COMENDADOR	No ensuciéis las armas; que habéis de honrar en otro mejor lugar.	385
ORTUÑO	¿Qué mandas?	
COMENDADOR	Que lo azotéis. Llevalde, y en ese roble le atad y le desnudad, y con las riendas...	
MENGO	¡Piedad! ¡Piedad, pues sois hombre noble!	390
COMENDADOR	Azotalde hasta que salten	

los hierros de las correas.

MENGO  
¡Cielos! ¿A hazañas tan feas  
queréis que castigos falten?

(Vanse.)

COMENDADOR     Tú, villana, ¿por qué huyes?     395  
                          ¿Es mejor un labrador  
                          que un hombre de mi valor?

JACINTA            ¡Harto bien me restituyes  
                          el honor que me han quitado  
                          en llevarme para ti!     400

COMENDADOR     ¿En quererte llevar?

JACINTA            Sí;  
                          porque tengo un padre honrado,  
                          que si en alto nacimiento  
                          no te iguala, en las costumbres  
                          te vence.

COMENDADOR     Las pesadumbres     405  
                          y el villano atrevimiento  
                          no tiemplan bien un airado.  
                          Tira por ahí.

JACINTA            ¿Con quién?

COMENDADOR     Conmigo.

JACINTA            Míralo bien.

COMENDADOR     Para tu mal lo he mirado.     410  
                          Ya no mía, del bagaje  
                          del ejército has de ser.

JACINTA            No tiene el mundo poder  
                          para hacerme, viva, ultraje.

COMENDADOR     Ea, villana, camina.     415

JACINTA            ¡Piedad, señor!

COMENDADOR     No hay piedad.



FRONDOSO           Deja que tus plantas bese  
por la merced recibida,  
pues el cobrar nueva vida  
por ella es bien que confiese. 450

LAURENCIA         De cumplimientos acorta;  
y para que mejor cuadre,  
habla, Frondoso, a mi padre,  
pues es lo que más importa,  
    que allí viene con mi tío; 455  
y fía que ha de tener  
ser, Frondoso, tu mujer,  
buen suceso.

FRONDOSO         En Dios confío.

**(Escóndese, y salen [los alcaldes] ESTEBAN [y ALONSO], y los regidores  
[CUADRADO y JUAN ROJO].)**

ALONSO           Fue su término de modo,  
que la plaza alborotó: 460  
en efeto, procedió  
muy descomedido en todo.

    No hay a quien admiración  
sus demasías no den;  
la pobre Jacinta es quien 465  
pierde por su sinrazón.

JUAN ROJO        Ya a los Católicos Reyes,  
que este nombre les dan ya,  
presto España les dará  
la obediencia de sus leyes. 470

    Ya sobre Ciudad Real,  
contra el Girón que la tiene,  
Santiago a caballo viene  
por capitán general.

    Pésame; que era Jacinta 475  
doncella de buena pro.

ALONSO           ¿Luego a Mengo le azotó?

JUAN ROJO        No hay negra bayeta o tinta

	como sus carnes están.	
ESTEBAN	Callad; que me siento arder, viendo su mal proceder, y el mal nombre que le dan. Yo ¿para qué traigo aquí este palo sin provecho?	480
JUAN ROJO	Si sus criados lo han hecho, ¿de qué os afligís así?	485
ALONSO	¿Queréis más? Que me contaron que a la de Pedro Redondo un día, que en lo más hondo de este valle la encontraron, después de sus insolencias, a sus criados la dio.	490
JUAN ROJO	Aquí hay gente: ¿quién es?	
FRONDOSO	Yo, que espero vuestras licencias.	
JUAN ROJO	Para mi casa, Frondoso, licencia no es menester; debes a tu padre el ser, y a mí otro ser amoroso. Hete criado, y te quiero como a hijo.	495
FRONDOSO	Pues señor, fiado en aquese amor, de ti una merced espero. Ya sabes de quién soy hijo.	500
ESTEBAN	¿Hate agraviado ese loco de Fernán Gómez?	
FRONDOSO	No poco.	505
ESTEBAN	El corazón me lo dijo.	
FRONDOSO	Pues señor, con el seguro del amor que habéis mostrado, de Laurencia enamorado, el ser su esposo procuro. Perdona si en el pedir	510

mi lengua se ha adelantado;

-fol. 272v-

que he sido en decirlo osado  
como otro lo ha de decir.

ESTEBAN	Vienes, Frondoso, a ocasión que me alargará la vida por la cosa más temida que siente mi corazón. Agradezco, hijo, al cielo, que así vuelvas por mi honor, y agradézcole a tu amor la limpieza de tu celo. Mas como es justo, es razón dar cuenta a tu padre de esto; sólo digo que estoy presto, en sabiendo su intención; que yo dichoso me hallo en que aqueso llegue a ser.	515     520    525
CUADRADO	De la moza el parecer tomad, antes de acetallo.	530
ESTEBAN	No tengáis de eso cuidado, que ya el caso está dispuesto: antes de venir a esto, entre ellos se ha concertado. -En el dote, si advertís, se puede agora tratar; que por bien os pienso dar algunos maravedís.	535
FRONDOSO	Yo dote no he menester; de eso no hay que entristeceros.	540
JUAN ROJO	Pues que no la pide en cueros lo podéis agradecer.	
ESTEBAN	Tomaré el parecer de ella; si os parece, será bien.	
FRONDOSO	Justo es; que no hace bien quien los gustos atropella.	545

ESTEBAN	¡Hija! ¡Laurencia!...	
LAURENCIA	Señor...	
ESTEBAN	Mirad si digo bien yo. ¡Ved qué presto respondió!- Hija Laurencia, mi amor,	550
	a preguntarle ha venido (apártate aquí) si es bien que a Gila, tu amiga, den a Frondoso por marido,	
	que es un honrado zagal, si le hay en Fuente Ovejuna...	555
LAURENCIA	¿Gila se casa?	
ESTEBAN	Y si alguna le merece y es su igual.	
LAURENCIA	Yo digo, señor, que sí.	
ESTEBAN	Sí; mas yo digo que es fea y que harto mejor se emplea Frondoso, Laurencia, en ti.	560
LAURENCIA	¿Aún no se te han olvidado los donaires con la edad?	
ESTEBAN	¿Quiéresle tú?	
LAURENCIA	Voluntad le he tenido y le he cobrado; pero por lo que tú sabes...	565
ESTEBAN	¿Quieres tú que diga sí?	
LAURENCIA	Dilo tú, señor, por mí.	
ESTEBAN	¿Yo? ¿Pues tengo yo las llaves? Hecho está.- Ven, buscaremos a mi compadre en la plaza.	570
CUADRADO	Vamos.	
ESTEBAN	Hijo, y en la traza del dote, ¿qué le diremos? Que yo bien te puedo dar cuatro mil maravedís.	575

FRONDOSO Señor, ¿eso me decís?  
Mi honor queréis agraviar.

ESTEBAN Anda, hijo, que eso es  
cosa que pasa en un día; 580  
que si no hay dote, a fe mía  
que se echa menos después.

(**Vanse, y quedan FRONDOSO y LAURENCIA.**)

LAURENCIA Di, Frondoso, ¿estás contento?

FRONDOSO ¡Cómo si lo estoy! ¡Es poco,  
pues que no me vuelvo loco 585  
de gozo, del bien que siento!  
Risa vierte el corazón  
por los ojos de alegría,  
viéndote, Laurencia mía,  
en tal dulce posesión. 590

(**Vanse, y [-fol. 273r-](#) salen el MAESTRE, el COMENDADOR, FLORES y ORTUÑO.**)

COMENDADOR Huye, señor, que no hay otro remedio.

MAESTRE La flaqueza del muro lo ha causado,  
y el poderoso ejército enemigo.

COMENDADOR Sangre les cuesta y infinitas vidas.

MAESTRE Y no se alabarán que en sus despojos 595  
pondrán nuestro pendón de Calatrava,  
que a honrar su empresa y los demás bastaba.

COMENDADOR Tus desinios, Girón, quedan perdidos.

MAESTRE ¿Qué puedo hacer, si la fortuna ciega  
a quien hoy levantó mañana humilla? 600  
(**Dentro.**)  
¡Vitoria por los Reyes de Castilla!

MAESTRE Ya coronan de luces las almenas,



y las ventanas de las torres altas  
entoldan con pendones vitoriosos.

COMENDADOR Bien pudieran, de sangre que les cuesta. 605  
A fe que es más tragedia que no fiesta.

MAESTRE Yo vuelvo a Calatrava, Fernán Gómez.

COMENDADOR Y yo a Fuente Ovejuna, mientras tratas 610  
o seguir esta parte de tus deudos,  
o reducir la tuya al Rey Católico.

MAESTRE Yo te diré por cartas lo que intento.

COMENDADOR El tiempo ha de enseñarte.

MAESTRE ¡Ah, pocos años,  
sujetos al rigor de sus engaños!

**(Vanse.)**

**(Sale la boda, MÚSICOS, MENGO, FRONDOSO, LAURENCIA, PASCUALA,  
BARRILDO, ESTEBAN, ALONSO [y JUAN ROJO].)**

MÚSICOS ¡Vivan muchos años 615  
los desposados!  
¡Vivan muchos años!

MENGO A fe, que no os ha costado  
mucho trabajo el cantar.

BARRILDO ¿Supiéraslo tú trovar 620  
mejor que él está trovado?

FRONDOSO Mejor entiende de azotes  
Mengo que de versos ya.

MENGO Alguno en el valle está, 625  
para que no te alborotes,  
a quien el Comendador...

BARRILDO No lo digas, por tu vida;

	que este bárbaro homicida a todos quita el honor.	
MENGO	Que me azotasen a mí cien soldados aquel día... sola una honda tenía; harto desdichado fui.	630
	Pero que le hayan echado una melecina a un hombre, que, aunque no diré su nombre, todos saben que es honrado, llena de tinta y de chinas, ¿cómo se puede sufrir?	635
BARRILDO	Haríalo por reír.	
	<u>-fol. 273v-</u>	
MENGO	No hay risa con melecinas; que aunque es cosa saludable... yo me quiero morir luego.	640
FRONDOSO	Vaya la copla, te ruego, si es la copla razonable.	
MENGO	Vivan muchos años juntos los novios, ruego a los cielos, y por envidia ni celos ni riñan ni anden en puntos. Lleven a entrambos difuntos, de puro vivir cansados.	645
	¡Vivan muchos años!	650
FRONDOSO	¡Maldiga el cielo el poeta que tal coplón arrojó!	
BARRILDO	Fue muy presto...	
MENGO	Pienso yo una cosa de esta seta.	655
	¿No habéis visto un buñolero, en el aceite abrasando pedazos de masa echando hasta llenarse el caldero?	
	¿Que unos le salen hinchados, otros tuertos y mal hechos,	660

	ya zurdos y ya derechos, ya fritos y ya quemados? Pues así imagino yo un poeta componiendo, la materia previniendo, que es quien la masa le dio.	665
	Va arrojando verso aprisa al caldero del papel, confiado en que la miel cubrirá la burla y risa.	670
	Mas poniéndolo en el pecho, apenas hay quien los tome; tanto que sólo los come el mismo que los ha hecho.	675
BARRILDO	Déjate ya de locuras; deja los novios hablar.	
LAURENCIA	Las manos nos da a besar.	
JUAN ROJO	Hija, ¿mi mano procuras? Pídela a tu padre luego para ti y para Frondoso.	680
ESTEBAN	Rojo, a ella y a su esposo que se la dé el cielo ruego, con su larga bendición.	
FRONDOSO	Los dos a los dos la echad.	685
JUAN ROJO	Ea, tañed y cantad, pues que para en uno son.	
MÚSICOS	Al val de Fuente Ovejuna la niña en cabello baja; el caballero la sigue de la Cruz de Calatrava. Entre las ramas se esconde, de vergonzosa y turbada; fingiendo que no le ha visto, pone delante las ramas. «¿Para qué te escondes, niña gallarda? Que mis linceos deseos paredes pasan.»	690       695

Acercóse el caballero 700  
y ella, confusa y turbada,  
hacer quiso celosías  
de las intrincadas ramas;  
mas como quien tiene amor  
los mares y las montañas 705  
atraviesa fácilmente,  
la dice tales palabras:  
«¿Para qué te escondes,  
niña gallarda?  
que mis linceos deseos 710  
paredes pasan.»

(Salen el COMENDADOR, FLORES, ORTUÑO y CIMBRANOS.)

COMENDADOR Estése la boda queda,  
y no se alborote nadie.

JUAN ROJO No es juego aqueste, señor,  
y basta que tú lo mandes. 715  
¿Quieres lugar? ¿Cómo vienes  
con tu belicoso alarde?  
¿Venciste? Mas ¿qué pregunto?

FRONDOSO ¡Muerto soy! ¡Cielo, libradme!

LAURENCIA Huye por aquí, Frondoso. 720

COMENDADOR Eso no; prendelde, atalde.

-fol. 274r-

JUAN ROJO Date, muchacho, a prisión.

FRONDOSO Pues ¿quieres tú que me maten?

JUAN ROJO ¿Por qué?

COMENDADOR No soy hombre yo  
que mato sin culpa a nadie; 725  
que si lo fuera, le hubieran  
pasado de parte a parte  
esos soldados que traigo.  
Llevarle mando a la cárcel,

	donde la culpa que tiene sentencie su mismo padre.	730
PASCUALA	Señor, mirad que se casa.	
COMENDADOR	¿Qué me obliga a que se case? ¿No hay otra gente en el pueblo?	
PASCUALA	Si os ofendió, perdonadle, por ser vos quien sois.	735
COMENDADOR	No es cosa, Pascuala, en que yo soy parte. Es esto contra el Maestre Téllez Girón, que Dios guarde; es contra toda su orden, es su honor, y es importante para el ejemplo el castigo; que habrá otro día quien trate de alzar el pendón contra él, pues ya sabéis que una tarde al Comendador mayor (¡qué vasallos tan leales!) puso una ballesta al pecho.	740
ESTEBAN	Supuesto que el disculparle ya puede tocar a un suegro, no es mucho que en causas tales se descomponga con vos un hombre, en efecto, amante; porque si vos pretendéis su propia mujer quitarle, ¿qué mucho que la defienda?	745
COMENDADOR	Majadero sois, alcalde.	750
ESTEBAN	Por vuestra virtud, señor.	
COMENDADOR	Nunca yo quise quitarle su mujer, pues no lo era.	755
ESTEBAN	Sí quisistes... -Y esto baste; que Reyes hay en Castilla que nuevas órdenes hacen con que desórdenes quitan. Y harán mal cuando descansen	760
		765

de las guerras, en sufrir  
en sus villas y lugares  
a hombres tan poderosos  
por traer cruces tan grandes;  
póngasela el Rey al pecho, 770  
que para pechos reales  
es esa insignia y no más.

COMENDADOR ¡Hola! La vara quitalde.

ESTEBAN Tomad, señor, norabuena.

COMENDADOR Pues con ella quiero dalle, 775  
como a caballo brioso.

ESTEBAN Por señor os sufro. Dadme.

PASCUALA ¡A un viejo de palos das!

LAURENCIA Si le das porque es mi padre, 780  
¿qué vengas en él de mí?

COMENDADOR Llevadla, y haced que guarden  
su persona diez soldados.

**(Vanse él y los suyos.)**

ESTEBAN Justicia del cielo baje.

**(Vase.)**

PASCUALA Volvióse en luto la boda.

**(Vase.)**

BARRILDO ¿No hay aquí un hombre que hable? 785

MENGO Yo ya tengo mis azotes,  
que aun se ven los cardenales

sin que un hombre vaya a Roma.  
Prueben otros a enojarle.

JUAN ROJO

Hablemos todos.

MENGO

Señores,  
aquí todo el mundo calle.  
Como ruedas de salmón  
me puso los atabales.

790



## Acto III

**Salen ESTEBAN, ALONSO y BARRILDO.**

ESTEBAN

¿No han venido a la junta?

BARRILDO

No han venido.

ESTEBAN

Pues más apriesa nuestro daño corre.

BARRILDO

Ya está lo más del pueblo prevenido.

ESTEBAN

Fronoso con prisiones en la torre,  
y mi hija Laurencia en tanto aprieto,  
si la piedad de Dios no los socorre...

5

**(Salen JUAN ROJO y el REGIDOR.)**

JUAN ROJO

¿De qué dais voces, cuando importa tanto  
a nuestro bien, Esteban, el secreto?

ESTEBAN

Que doy tan pocas es mayor espanto.

**(Sale MENGO.)**

MENGO	También vengo yo a hallarme en esta junta.	10
ESTEBAN	Un hombre cuyas canas baña el llanto, labradores honrados, os pregunta qué obsequias debe hacer toda esa gente a su patria sin honra, ya perdida. Y si se llaman honras justamente,	15
	¿cómo se harán, si no hay entre nosotros hombre a quien este bárbaro no afrente? Respondedme; ¿hay alguno de vosotros que no esté lastimado en honra y vida? ¿No os lamentáis los unos y los otros? Pues si ya la tenéis todos perdida, ¿a qué aguardáis? ¿Qué desventura es ésta?	20
JUAN ROJO	La mayor que en el mundo fue sufrida. Mas pues ya se publica y manifiesta que en paz tienen los reyes a Castilla	25
	y su venida a Córdoba se apresta, vayan dos regidores a la villa, y echándose a sus pies pidan remedio.	
BARRILDO	En tanto que Fernando, aquel que humilla a tantos enemigos, otro medio	30
	<u><a href="#">-fol. 275r-</a></u> será mejor, pues no podrá, ocupado, hacernos bien, con tanta guerra en medio.	
REGIDOR	Si mi voto de vos fuera escuchado, desamparar la villa doy por voto.	
JUAN ROJO	¿Cómo es posible en tiempo limitado?	35
MENGO	A la fe, que si entiende el alboroto, que ha de costar la junta alguna vida.	
REGIDOR	Ya, todo el árbol de paciencia roto, corre la nave de temor perdida. La hija quitan con tan gran fiereza	40
	a un hombre honrado, de quien es regida la patria en que vivís, y en la cabeza la vara quiebran tan injustamente. ¿Qué esclavo se trató con más bajeza?	



JUAN ROJO	¿Qué es lo que quieres tú que el pueblo intente?	45
REGIDOR	Morir, o dar la muerte a los tiranos, pues somos muchos, y ellos poca gente.	
BARRILDO	¡Contra el señor las armas en las manos!	
ESTEBAN	El rey sólo es señor después del cielo, y no bárbaros hombres inhumanos. Si Dios ayuda nuestro justo celo, ¿qué nos ha de costar?	50
	Mirad, señores, que vais en estas cosas con recelo. Puesto que por los simples labradores estoy aquí, que más injurias pasan, más cuerdo represento sus temores.	55
JUAN ROJO	Si nuestras desventuras se compasan, para perder las vidas, ¿qué aguardamos? Las casas y las viñas nos abrasan: tiranos son; a la venganza vamos.	60
<b>(Sale LAURENCIA, desmelenada.)</b>		
LAURENCIA	Dejadme entrar, que bien puedo en consejo de los hombres; que bien puede una mujer, si no a dar voto a dar voces. ¿Conocéisme?	
ESTEBAN	¡Santo Cielo! ¿No es mi hija?	65
JUAN ROJO	¿No conoces a Laurencia?	
LAURENCIA	Vengo tal, que mi diferencia os pone en contingencia quién soy.	
ESTEBAN	¡Hija mía!	
LAURENCIA	No me nombres	70

tu hija.

ESTEBAN           ¿Por qué, mis ojos?  
                          ¿Por qué?

LAURENCIA       Por muchas razones,  
                          y sean las principales,  
                          porque dejas que me roben  
                          tiranos sin que me vengues,                                 75  
                          traidores sin que me cobres.  
                          Aún no era yo de Frondoso,  
                          para que digas que tome,  
                          como marido, venganza;  
                          que aquí por tu cuenta, corre;                                 80  
                          que en tanto que de las bodas

[-fol. 275v-](#)

no haya llegado la noche,  
del padre, y no del marido,  
la obligación presupone;  
que en tanto que no me entregan                                 85  
una joya, aunque la compre,  
no ha de correr por mi cuenta  
las guardas ni los ladrones.  
Llévome de vuestros ojos  
a su casa Fernán Gómez:   90  
la oveja al lobo dejáis,  
como cobardes pastores.  
¡Qué dagas no vi en mi pecho!  
¡Qué desatinos enormes,  
qué palabras, qué amenazas,                                 95  
y qué delitos atroces,  
por rendir mi castidad  
a sus apetitos torpes!  
Mis cabellos, ¿no lo dicen?  
¿No se ven aquí los golpes,   100  
de la sangre y las señales?  
¿Vosotros sois hombres nobles?  
¿Vosotros padres y deudos?  
¿Vosotros, que no se os rompen  
las entrañas de dolor,   105  
de verme en tantos dolores?  
Ovejas sois, bien lo dice

de Fuente Ovejuna el nombre.  
 Dadme unas armas a mí,  
 pues sois piedras, pues sois bronces, 110  
 pues sois jaspes, pues sois tigres...  
 -Tigres no, porque feroces  
 siguen quien roba sus hijos,  
 matando los cazadores  
 antes que entren por el mar 115  
 y por sus ondas se arrojen.  
 Liebres cobardes nacistes;  
 bárbaros sois, no españoles.  
 Gallinas, ¡vuestras mujeres  
 sufrís que otros hombres gocen! 120  
 Poneos ruelas en la cinta.  
 ¿Para qué os ceñís estoques?  
 ¡Vive Dios, que he de trazar  
 que solas mujeres cobren  
 la honra de estos tiranos, 125  
 la sangre de estos traidores,  
 y que os han de tirar piedras,  
 hilanderas, maricones,  
 amujerados, cobardes,  
 y que mañana os adornen 130  
 nuestras tocas y basquiñas,  
 solimanes y colores!  
 A Frondoso quiere ya,  
 sin sentencia, sin pregones,  
 colgar el Comendador 135  
 del almena de una torre;  
 de todos hará lo mismo;  
 y yo me huelgo, medio-hombres,  
 por que quede sin mujeres  
 esta villa honrada, y torne 140  
 aquel siglo de amazonas,  
 eterno espanto del orbe.

ESTEBAN

Yo, hija, no soy de aquellos  
 que permiten que los nombres  
 con esos títulos viles. 145  
 Iré solo, si se pone  
 todo el mundo contra mí.

JUAN ROJO

Y yo, por más que me asombre

	la grandeza del contrario.	
REGIDOR	Muramos todos.	
BARRILDO	Descoge un lienzo al viento en un palo, y mueran estos inormes.	150
JUAN ROJO	¿Qué orden pensáis tener?	
MENGO	Ir a matarle sin orden. Juntad el pueblo a una voz; que todos están conformes en que los tiranos mueran.	155
ESTEBAN	Tomad espadas, lanzones, ballestas, chuzos y palos.	
MENGO	¡Los Reyes nuestros señores vivan!	160
TODOS	¡Vivan muchos años!	
MENGO	¡Mueran tiranos traidores!	
TODOS	¡Traidores tiranos mueran!	

**(Vanse todos.)**

**-fol. 276r-**

LAURENCIA	Caminad, que el cielo os oye. -¡Ah, mujeres de la villa! ¡Acudid, por que se cobre vuestro honor, acudid todas!	165
-----------	--	-----

**Salen PASCUALA, JACINTA y otras mujeres.**

PASCUALA	¿Qué es esto? ¿De qué das voces?	
LAURENCIA	¿No veis cómo todos van a matar a Fernán Gómez, y hombres, mozos y muchachos,	170

furiosos, al hecho corren?  
 ¿Serán bien que solos ellos  
 de esta hazaña el honor gocen,  
 pues no son de las mujeres  
 sus agravios los menores? 175

JACINTA Di, pues, ¿qué es lo que pretendes?

LAURENCIA Que puestas todas en orden,  
 acometamos a un hecho  
 que dé espanto a todo el orbe. 180  
 Jacinta, tu grande agravio,  
 que sea cabo; responde  
 de una escuadra de mujeres.

JACINTA No son los tuyos menores.

LAURENCIA Pascuala, alférez serás. 185

PASCUALA Pues déjame que enarbole  
 en un asta la bandera:  
 verás si merezco el nombre.

LAURENCIA No hay espacio para eso,  
 pues la dicha nos socorre: 190  
 bien nos basta que llevemos  
 nuestras tocas por pendones.

PASCUALA Nombremos un capitán.

LAURENCIA Eso no.

PASCUALA ¿Por qué?

LAURENCIA Que adonde  
 asiste mi gran valor, 195  
 no hay Cides ni Rodamontes.

**Vanse, y sale FRONDOSO, atadas las manos; FLORES, ORTUÑO, CIMBRANOS y el  
 COMENDADOR.**

COMENDADOR De ese cordel que de las manos sobra  
 quiero que le colguéis, por mayor pena.

FRONDOSO ¡Qué nombre, gran señor, tu sangre cobra!

COMENDADOR Colgalde luego en la primera almena. 200  
FRONDOSO Nunca fue mi intención poner por obra  
tu muerte entonces.  
FLORES Grande ruido suena.

**(Ruido suene.)**

COMENDADOR ¿Ruido?  
FLORES Y de manera que interrompen  
tu justicia, señor.  
ORTUÑO Las puertas rompen.

**(Ruido.)**

COMENDADOR ¡La puerta de mi casa y siendo casa 205  
de la encomienda!  
FLORES El pueblo junto viene.  
JUAN ROJO **(Dentro.)**  
Rompe, derriba, hunde, quema, abrasa.  
ORTUÑO Un popular motín mal se detiene.  
COMENDADOR ¡El pueblo contra mí!  
FLORES La furia pasa  
tan adelante, que las puertas tiene 210  
echadas por la tierra.  
COMENDADOR Desatalde.  
Templa, Frondoso, ese villano alcalde.  
FRONDOSO Yo voy, señor; que amor les ha movido.

**(Vase.)**

-fol. 276v-

MENGO	<b>(Dentro.)</b> ¡Vivan Fernando e Isabel, y mueran los traidores!	
FLORES	Señor, por Dios te pido que no te hallen aquí.	215
COMENDADOR	Si perseveran, este aposento es fuerte y defendido. Ellos se volverán.	
FLORES	Cuando se alteran los pueblos agraviados, y resuelven, nunca sin sangre o sin venganza vuelven.	220
COMENDADOR	En esta puerta, así como rastrillo, su furor con las armas defendamos.	
FRONDOSO	<b>(Dentro.)</b> ¡Viva Fuente Ovejuna!	
COMENDADOR	¡Qué caudillo! Estoy porque a su furia acometamos.	
FLORES	De la tuya, señor, me maravillo.	225
ESTEBAN	Ya el tirano y los cómplices miramos. ¡Fuente Ovejuna, y los tiranos mueran!	

**(Salen todos.)**

COMENDADOR	Pueblo, esperad.	
TODOS	Agravios nunca esperan.	
COMENDADOR	Decídmelos a mí, que iré pagando a fe de caballero esos errores.	230
TODOS	¡Fuente Ovejuna! ¡Viva el rey Fernando! ¡Mueran malos cristianos y traidores!	
COMENDADOR	¿No me queréis oír? Yo estoy hablando; yo soy vuestro señor.	
TODOS	Nuestros señores	

son los Reyes Católicos.

COMENDADOR Espera. 235

TODOS ¡Fuente Ovejuna, y Fernán Gómez muera!

**(Vanse, y salen las mujeres, armadas.)**

LAURENCIA Parad en este puesto de esperanzas  
soldados atrevidos, no mujeres.

PASCUALA ¡Los que mujeres son en las venganzas!  
¡En él beban su sangre! ¿Es bien que esperes? 240

JACINTA Su cuerpo recojamos en las lanzas.

PASCUALA Todas son de esos mismos pareceres.

ESTEBAN **(Dentro.)**  
¡Muere, traidor Comendador!

COMENDADOR Ya muero.  
¡Piedad, Señor, que tu clemencia espero!

BARRILDO **(Dentro.)**  
Aquí está Flores.

MENGO Dale a ese bellaco; 245  
que ése fue el que me dio dos mil azotes.

FRONDOSO **(Dentro.)**  
No me vengo si el alma no le saco.

LAURENCIA No excusamos entrar.

PASCUALA No te alborotes.

**-fol. 277r-**

Bien es guardar la puerta.

BARRILDO **(Dentro.)**  
No me aplaco. 250  
¡Con lágrimas agora, marquesotes!

LAURENCIA Pascuala, yo entro dentro; que la espada  
no ha de estar tan sujeta ni envainada.



(Vase.)

BARRILDO (Dentro.)  
Aquí está Ortuño.

FRONDOSO (Dentro.)  
Córtale la cara.

(Sale FLORES, huyendo, y MENGO tras él.)

FLORES ¡Mengo, piedad, que no soy yo el culpado!

MENGO Cuando ser alcahuete no bastara, 255  
bastaba haberme el pícaro azotado.

PASCUALA Dánoslo a las mujeres, Mengo, para...  
Acaba por tu vida.

MENGO Ya está dado;  
que no le quiero yo mayor castigo.

PASCUALA Vengaré tus azotes.

MENGO Eso digo. 260

JACINTA ¡Ea, muera el traidor!

FLORES ¡Entre mujeres!

JACINTA ¿No le viene muy ancho?

PASCUALA ¿Aqueso lloras?

JACINTA Muere, concertador de sus placeres.

PASCUALA ¡Ea, muera el traidor!

FLORES ¡Piedad, señoras!

(Sale ORTUÑO, huyendo de LAURENCIA.)

ORTUÑO	Mira que no soy yo...	
LAURENCIA	Ya sé quién eres.- Entrad, teñid las armas vencedoras en estos viles.	265
PASCUALA	Moriré matando.	
TODOS	¡Fuente Ovejuna, y viva el rey Fernando!	

**(Vanse, y salen el REY DON FERNANDO y la REINA DOÑA ISABEL, y DON MANRIQUE, maestro.)**

MANRIQUE	De modo la prevención fue, el efeto esperado llegamos a ver logrado con poca contradición.	270
	Hubo poca resistencia; y supuesto que la hubiera, sin duda ninguna fuera de poca o ninguna esencia.	275
	Queda el de Cabra ocupado en conservación del puesto, por si volviere dispuesto a él el contrario osado.	280
REY	Discreto el acuerdo fue y que asista es conveniente, y reformando la gente, el paso tomado esté.	
	Que con eso se asegura no podernos hacer mal Alfonso, que en Portugal tomar la fuerza procura.	285
	Y el de Cabra es bien que esté en ese sitio asistente, y como tan diligente, muestras de su valor dé;	290
	porque con esto asegura el daño que nos recela, y como fiel centinela, el bien del reino procura.	295

(Sale FLORES, herido.)

FLORES	Católico rey Fernando, a quien el cielo concede la corona de Castilla, como varón excelente;	300
	<u>-fol. 277v-</u> oye la mayor crueldad que se ha visto entre las gentes desde donde nace el sol hasta donde se oscurece.	
REY	Repórtate.	
FLORES	Rey supremo, mis heridas no consienten dilatar el triste caso, por ser mi vida tan breve. De Fuente Ovejuna vengo, donde, con pecho inclemente, los vecinos de la villa a su señor dieron muerte. Muerto Fernán Gómez queda por sus súbditos alevés; que vasallos indignados con leve causa se atreven. Con título de tirano que le acumula la plebe, a la fuerza de esta voz el hecho fiero acometen; y quebrantando su casa, no atendiendo a que se ofrece por la fe de caballero a que pagará a quien debe, no sólo no le escucharon, pero con furia impaciente rompen el cruzado pecho con mil heridas crueles, y por las altas ventanas	305     310   315   320   325

	le hacen que al suelo vuele,	330
	adonde en picas y espadas	
	le recogen las mujeres.	
	Llévanle a una casa muerto,	
	y, a porfía, quien más puede	
	mesa su barba y cabello	335
	y apriesa su rostro hieren.	
	En efeto fue la furia	
	tan grande que en ellos crece,	
	que las mayores tajadas	
	las orejas a ser vieren.	340
	Sus armas borran con picas	
	y a voces dicen que quieren	
	tus reales armas fijar,	
	porque aquéllas les ofenden.	
	Saqueáronle la casa,	345
	cual si de enemigos fuese,	
	y gozosos entre todos	
	han repartido sus bienes.	
	Lo dicho he visto escondido,	
	porque mi infelice suerte	350
	en tal trance no permite	
	que mi vida se perdiese;	
	y así estuve todo el día	
	hasta que la noche viene,	
	y salir pude escondido	355
	para que cuenta te diese.	
	Haz, señor, pues eres justo,	
	que la justa pena lleven	
	de tan riguroso caso	
	los bárbaros delincuentes:	360
	mira que su sangre a voces	
	pide que tu rigor prueben.	
REY	Estar puedes confiado	
	que sin castigo no queden.	
	El triste suceso ha sido	365
	tal, que admirado me tiene,	
	y que vaya luego un juez	
	que lo averigüe conviene,	
	y castigue a los culpados	
	para ejemplo de las gentes.	370

Vaya un capitán con él,  
por que seguridad lleve;  
que tan grande atrevimiento  
castigo ejemplar requiere;  
y curad a este soldado 375  
de las heridas que tiene.

**(Vanse, y salen los labradores y labradoras, con la cabeza de Fernán Gómez en una  
lanza.)**

MÚSICOS                    ¡Muchos años vivan  
Isabel y Fernando,

**-fol. 278r-**  
y mueran los tiranos!

BARRILDO                    Diga su copla Frondoso. 380

FRONDOSO                    Ya va mi copla a la fe;  
si le faltare algún pie,  
enmiéndelo el más curioso.  
                                  ¡Vivan la bella Isabel,  
y Fernando de Aragón, 385  
pues que para en uno son,  
él con ella, ella con él!  
A los cielos San Miguel  
lleve a los dos de las manos.  
                                  ¡Vivan muchos años, 390  
y mueran los tiranos!

LAURENCIA                    Diga Barrildo.

BARRILDO                    Ya va,  
que a fe que la he pensado.

PASCUALA                    Si la dices con cuidado,  
buena y rebuena será. 395

BARRILDO                    ¡Vivan los reyes famosos  
muchos años, pues que tienen  
la vitoria, y a ser vienen  
nuestros dueños venturosos!  
Salgan siempre vitoriosos 400

	de gigantes y de enanos, ¡y mueran los tiranos!	
MÚSICOS	¡Muchos años vivan Isabel y Fernando, y mueran los tiranos!	405
LAURENCIA	Diga Mengo.	
FRONDOSO	Mengo diga.	
MENGO	Yo soy poeta donado.	
PASCUALA	Mejor dirás lastimado el envés de la barriga.	
MENGO	Una mañana en domingo me mandó azotar aquél, de manera que el rabel daba espantoso respingo; pero agora que lo pringo, ¡vivan los reyes cristiánigos, y mueran los tiránigos!	410     415
MÚSICOS	¡Vivan muchos años!	
ESTEBAN	Quita la cabeza allá.	
MENGO	Cara tiene de ahorcado.	
<b>(Saca un escudo JUAN ROJO, con las armas [reales].)</b>		
CUADRADO	Ya las armas han llegado.	420
ESTEBAN	Mostrá las armas acá.	
JUAN ROJO	¿Adónde se han de poner?	
CUADRADO	Aquí, en el ayuntamiento.	
ESTEBAN	¡Bravo escudo!	
BARRILDO	¡Qué contento!	
FRONDOSO	Ya comienza a amanecer, con este sol, nuestro día.	425

ESTEBAN	<p>¡Vivan Castilla y León, y las barras de Aragón, y muera la tiranía!</p> <p>Advertid, Fuente Ovejuna, a las palabras de un viejo; que el admitir su consejo no ha dañado vez ninguna.</p> <p>Los Reyes han de querer averiguar este caso, y más tan cerca del paso y jornada que han de hacer.</p> <p>Concertaos todos a una en lo que habéis de decir.</p>	430
FRONDOSO	¿Qué es tu consejo?	
ESTEBAN	<p>Morir diciendo <i>Fuente Ovejuna</i>, y a nadie saquen de aquí.</p>	440
FRONDOSO	<p>Es el camino derecho. Fuente Ovejuna lo ha hecho.</p>	
ESTEBAN	¿Queréis responder así?	445
TODOS	Sí.	
ESTEBAN	<p>Ahora pues, yo quiero ser ahora el pesquisidor, para ensayarnos mejor en lo que habemos de hacer.</p> <p>Sea Mengo el que esté puesto en el tormento.</p>	450
MENGO	¿No hallaste otro más flaco?	
ESTEBAN	¿Pensaste que era de veras?	
MENGO	Di presto.	
ESTEBAN	¿Quién mató al Comendador?	
MENGO	Fuente Ovejuna lo hizo.	455
ESTEBAN	Perro, ¿si te martirizo?	

MENGO Aunque me matéis; señor.

ESTEBAN Confiesa, ladrón.

MENGO Confieso.

ESTEBAN Pues ¿quién fue?

MENGO Fuente Ovejuna.

-fol. 278v-

ESTEBAN Dalde otra vuelta.

MENGO Es ninguna. 460

ESTEBAN ¡Cagajón para el proceso!

**(Sale el REGIDOR [CUADRADO].)**

REGIDOR ¿Qué hacéis de esta suerte aquí?

FRONDOSO ¿Qué ha sucedido, Cuadrado?

REGIDOR Pesquisidor ha llegado.

ESTEBAN Echá todos por ahí. 465

REGIDOR Con él viene un capitán.

ESTEBAN Venga el diablo: ya sabéis lo que responder tenéis.

REGIDOR El pueblo prendiendo van,  
sin dejar alma ninguna. 470

ESTEBAN Que no hay que tener temor.  
¿Quién mató al Comendador,  
Mengo?

MENGO ¿Quién? ¡Fuente Ovejuna!

**(Vanse, y salen el MAESTRE y un SOLDADO.)**

MAESTRE ¡Que tal caso ha sucedido!



	Infelice fue su suerte. Estoy por darte la muerte por la nueva que has traído.	475
SOLDADO	Yo, señor, soy mensajero, y enojarte no es mi intento.	
MAESTRE	¡Que a tal tuvo atrevimiento un pueblo enojado y fiero! Iré con quinientos hombres, y la villa he de asolar; en ella no ha de quedar ni aun memoria de los nombres.	480 485
SOLDADO	Señor, tu enojo reporta; porque ellos al Rey se han dado, y no tener enojado al Rey es lo que te importa.	
MAESTRE	¿Cómo al Rey se pueden dar, si de la encomienda son?	490
SOLDADO	Con él sobre esa razón podrás luego pleitear.	
MAESTRE	Por pleito ¿cuándo salió lo que él le entregó en sus manos? Son señores soberanos, y tal reconozco yo. Por saber que al Rey se han dado me reportará mi enojo, y ver su presencia escojo por lo más bien acertado; que puesto que tenga culpa en casos de gravedad, en todo mi poca edad viene a ser quien me disculpa.	495 500 505
	Con vergüenza voy; mas es honor quien puede obligarme, y importa no descuidarme en tan honrado interés.	

**(Vanse; sale LAURENCIA sola.)**

LAURENCIA	<p>Amando, recelar daño en lo amado, nueva pena de amor se considera, que quien en lo que ama daño espera aumenta en el temor nuevo cuidado.</p> <p>El firme pensamiento desvelado, si le aflige el temor, fácil se altera; que no es a firme fe pena ligera ver llevar el temor el bien robado.</p> <p>Mi esposo adoro; la ocasión que veo al temor de su daño me condena, si no le ayuda la felice suerte.</p> <p>Al bien suyo se inclina mi deseo: si está presente, está cierta mi pena; si está en ausencia, está cierta mi muerte.</p>	<p>510</p> <p>515</p> <p>520</p>
-----------	--	----------------------------------

(Sale FRONDOSO.)

FRONDOSO	<p>¡Mi Laurencia!</p>	
LAURENCIA	<p>¡Esposo amado! ¿Cómo estar aquí te atreves?</p>	525
FRONDOSO	<p>¿Esas resistencias debes a mi amoroso cuidado?</p>	
LAURENCIA	<p>Mi bien, procura guardarte, porque tu daño recelo.</p>	
FRONDOSO	<p>No quiera, Laurencia, el cielo que tal llegue a disgustarte.</p>	530
LAURENCIA	<p>¿No temes ver el rigor que por los demás sucede, y el furor con que procede aqueste pesquisidor?</p> <p>Procura guardar la vida. Huye, tu daño no esperes.</p>	535
FRONDOSO	<p>¿Cómo que procure quieres</p>	

cosa tan mal recibida?  
 ¿Es bien que los demás deje 540  
 en el peligro presente  
 y de tu vista me ausente?  
 No me mandes que me aleje;  
 porque no es puesto en razón  
 que, por evitar mi daño, 545  
 sea con mi sangre extraño  
 en tan terrible ocasión.

**(Voces dentro.)**

Voces parece que he oído,  
 y son, si yo mal no siento,  
 de alguno que dan tormento. 550  
 Oye con atento oído.

**(Dice dentro el JUEZ, y responden.)**

JUEZ Decid la verdad, buen viejo.  
 FRONDOSO Un viejo, Laurencia mía,  
 atormentan.  
 LAURENCIA ¡Qué porfía!  
 ESTEBAN Déjenme un poco.  
 JUEZ Ya os dejo. 555  
 Decid, ¿quién mató a Fernando?  
 ESTEBAN Fuente Ovejuna lo hizo.  
 LAURENCIA Tu nombre, padre, eternizo.  
 .....  
 FRONDOSO ¡Bravo caso!  
 JUEZ Ese muchacho 560  
 aprieta. Perro, yo sé  
 que lo sabes. Di quién fue.  
 ¿Callas? Aprieta, borracho.

NIÑO	Fuente Ovejuna, señor.	
JUEZ	¡Por vida del Rey, villanos, que os ahorque con mis manos! ¿Quién mató al Comendador?	565
FRONDOSO	¡Que a un niño le den tormento y niegue de aquesta suerte!	
LAURENCIA	¡Bravo pueblo!	
FRONDOSO	Bravo y fuerte.	570
JUEZ	Esa mujer al momento en ese potro tened. Dale esa mancuera luego.	
LAURENCIA	Ya está de cólera ciego.	
JUEZ	Que os he de matar, creed, en ese potro, villanos. ¿Quién mató al Comendador?	575
PASCUALA	Fuente Ovejuna, señor.	
JUEZ	¡Dale!	
FRONDOSO	Pensamientos vanos.	
LAURENCIA	Pascuala niega, Frondoso.	580
FRONDOSO	Niegan niños: ¿qué te espantas?	
JUEZ	Parece que los encantas. ¡Aprieta!	
PASCUALA	¡Ay, cielo piadoso!	
JUEZ	¡Aprieta, infame! ¿Estás sordo?	
PASCUALA	Fuente Ovejuna lo hizo.	585
JUEZ	Traedme aquel más rollizo; ese desnudo, ese gordo.	
LAURENCIA	¡Pobre Mengo! Él es sin duda.	
FRONDOSO	Temo que ha de confesar.	
MENGO	¡Ay, ay!	

JUEZ	Comienza a apretar.	590
MENGO	¡Ay!	
JUEZ	¿Es menester ayuda?	
MENGO	¡Ay, ay!	
JUEZ	¿Quién mató, villano, al señor Comendador!	
MENGO	¡Ay, yo lo diré señor!	
JUEZ	Afloja un poco la mano.	595
FRONDOSO	Él confiesa.	
JUEZ	Al palo aplica la espalda.	
MENGO	Quedo, que yo lo diré.	
JUEZ	¿Quién lo mató?	
MENGO	Señor, Fuente Ovejunica.	
<u>-fol. 279v-</u>		
JUEZ	¿Hay tan gran bellaquería? Del dolor se están burlando. En quien estaba esperando, niega con mayor porfía. Dejaldos; que estoy cansado.	600
FRONDOSO	¡Oh, Mengo, bien te haga Dios! Temor que tuve de dos, el tuyo me le ha quitado.	605
<b>(Salen MENGO, BARRILDO y el REGIDOR.)</b>		
BARRILDO	¡Vítor, Mengo!	
REGIDOR	Y con razón.	
BARRILDO	¡Mengo, vítor!	
FRONDOSO	Eso digo.	

MENGO	¡Ay, ay!	
BARRILDO	Toma, bebe, amigo. Come.	610
MENGO	¡Ay, ay! ¿Qué es?	
BARRILDO	Diacitrón.	
MENGO	¡Ay, ay!	
FRONDOSO	Echa de beber.	
BARRILDO	De comer y beber va.	
FRONDOSO	Bien lo cuela. Bueno está.	
LAURENCIA	Dale otra vez de comer.	615
MENGO	¡Ay, ay!	
BARRILDO	Ésta va por mí.	
LAURENCIA	Solemnemente lo embebe.	
FRONDOSO	El que bien niega bien bebe.	
REGIDOR	¿Quieres otra?	
MENGO	¡Ay, ay! Sí, sí.	
FRONDOSO	Bebe, que bien lo mereces.	620
LAURENCIA	A vez por vuelta las cuela.	
FRONDOSO	Arrópale, que se hiela.	
BARRILDO	¿Quieres más?	
MENGO	Sí, otras tres veces. ¡Ay, ay!	
FRONDOSO	Si hay vino pregunta.	
BARRILDO	Sí hay: bebe a tu placer; que quien niega ha de beber. ¿Qué tiene?	625
MENGO	Una cierta punta. Vamos; que me arromadizo.	
FRONDOSO	Que vea que éste es mejor.	



MANRIQUE            Para ver vuestra presencia  
                         el Maestre de Calatrava,  
                         que aquí de llegar acaba,  
                         pide que le deis licencia. 655

ISABEL              Verle tenía deseado.

MANRIQUE           Mi fe, señora, os empeño,  
                         que, aunque es en edad pequeño,  
                         es valeroso soldado.

**(Vase, y sale el MAESTRE.)**

MAESTRE            Rodrigo Téllez Girón, 660  
                         que de loaros no acaba,  
                         Maestre de Calatrava,  
                         os pide, humilde, perdón.

                         Confieso que fui engañado,  
                         y que excedí de lo justo 665  
                         en cosas de vuestro gusto,  
                         como mal aconsejado.

                         El consejo de Fernando  
                         y el interés me engañó,

                         injusto fiel; y así, yo 670  
                         perdón, humilde, os demando.

                         Y si recibir merezco  
                         esta merced que suplico,  
                         desde aquí me certifico 675  
                         en que a serviros me ofrezco,

                         y que en aquesta jornada  
                         de Granada, adonde vais,  
                         os prometo que veáis  
                         el valor que hay en mi espada;

                         donde sacándola apenas, 680  
                         dándoles fieras congojas,  
                         plantaré mis cruces rojas  
                         sobre sus altas almenas;



	<p>y más quinientos soldados  en serviros emplearé,  junto con la firma y fe  de en mi vida disgustaros.</p>	685
REY	<p>Alzad, Maestre, del suelo;  que siempre que hayáis venido  seréis muy bien recibido.</p>	690
MAESTRE	<p>Sois de afligidos consuelo.</p>	
ISABEL	<p>Vos, con valor peregrino,  sabéis bien decir y hacer.</p>	
MAESTRE	<p>Vos sois una bella Ester,  y vos un Jerjes divino.</p>	695

**(Sale MANRIQUE.)**

MANRIQUE	<p>Señor, el pesquisidor  que a Fuente Ovejuna ha ido,  con el despacho ha venido  a verse ante tu valor.</p>	
REY	<p>Sed juez de estos agresores.</p>	700
MAESTRE	<p>Si a vos, señor, no mirara,  sin duda les enseñara  a matar Comendadores.</p>	
REY	<p>Eso ya no os toca a vos.</p>	
ISABEL	<p>Yo confieso que he de ver  el cargo en vuestro poder,  si me lo concede Dios.</p>	705

**(Sale el JUEZ.)**

JUEZ	<p>A Fuente Ovejuna fui  de la suerte que has mandado,  y con especial cuidado</p>	710
------	--	-----

	y diligencia asistí. Haciendo averiguación del cometido delito, una hoja no se ha escrito que sea en comprobación;	715
	porque conformes a una, con un valeroso pecho, en pidiendo quién lo ha hecho, responden: «Fuente Ovejuna.» Trecientos he atormentado	720
	con no pequeño rigor, y te prometo, señor, que más que esto no he sacado. Hasta niños de diez años al potro arrimé, y no ha sido posible haberlo inquirido ni por halagos ni engaños.	725
	Y pues tan mal se acomoda el poderlo averiguar, o los has de perdonar, o matar la villa toda.	730
	Todos vienen ante ti para más certificarte: de ellos podrás informarte.	
REY	Que entren, pues vienen, les di.	735

**(Salen los dos alcaldes, FRONDOSO, las mujeres y los villanos que quisieren.)**

LAURENCIA	¿Aquestos los reyes son?	
FRONDOSO	Y en Castilla poderosos.	
LAURENCIA	Por mi fe, que son hermosos: ¡bendígalos San Antón!	
ISABEL	¿Los agresores son éstos?	740
ESTEBAN	Fuente Ovejuna, señora, que humildes llegan agora para serviros dispuestos.	

-fol. 280v-

- La sobrada tiranía  
y el insufrible rigor 745  
del muerto Comendador,  
que mil insultos hacía,  
fue el autor de tanto daño.  
Las haciendas nos robaba  
y las doncellas forzaba 750  
siendo de piedad extraño.
- FRONDOSO
- Tanto, que aquesta zagala,  
que el cielo me ha concedido,  
en que tan dichoso he sido  
que nadie en dicha me iguala, 755  
cuando conmigo casó,  
aquella noche primera,  
mejor que si suya fuera,  
a su casa la llevó;  
y a no saberse guardar 760  
ella, que en virtud florece,  
ya manifiesto parece  
lo que pudiera pasar.
- MENGO
- ¿No es ya tiempo que hable yo?  
Si me dais licencia, entiendo 765  
que os admiréis, sabiendo  
del modo que me trató.  
Porque quise defender  
una moza de su gente,  
que con término insolente 770  
fuerza la querían hacer,  
aquel perverso Nerón,  
de manera me ha tratado,  
que el reverso me ha dejado  
como rueda de salmón. 775  
Tocaron mis atabales  
tres hombres con tal porfía,  
que aun pienso que todavía  
me duran los cardenales.  
Gasté en este mal prolijo, 780  
porque el cuero se me curta,  
polvos de arrayán y murta

	más que vale mi cortijo.	
ESTEBAN	<p>Señor, tuyos ser queremos.  Rey nuestro eres natural,  y con título de tal  ya tus armas puesto habemos.  Esperamos tu clemencia,  y que veas, esperamos,  que en este caso te damos  por abono la inocencia.</p>	785
REY	<p>Pues no puede averiguarse  el suceso por escrito,  aunque fue grave el delito,  por fuerza ha de perdonarse.  Y la villa es bien se quede  en mí, pues de mí se vale,  hasta ver si acaso sale  Comendador que la herede.</p>	795
FRONDOSO	<p>Su Majestad habla, en fin,  como quien tanto ha acertado.  Y aquí, discreto senado,  Fuente Ovejuna da fin.</p>	800